

Intelectuales y campesinos en el sur andino

José Deustua Carvallo

Desde que en 1848 se publicó por entregas la primera novela indigenista del Perú, *El Padre Horán* de Narciso Aréstegui, hasta 1933, en que la Asociación Sindical Universitaria editó la revista *Hanan*, varias generaciones de indigenistas cusqueños se habían preocupado por entender y resolver el problema del indio. Esta actitud no sólo nos refiere al hecho de existir una narrativa indigenista —o ensayistas, como los ha llamado Luis Enrique Tord¹— sino a los nexos y contactos que se establecieron entre intelectuales y campesinos cusqueños, tanto por la vía del conocimiento como por la labor práctica.

La formal separación de raigambre colonial entre “La república de indios” y “la república de españoles”, que continuó durante los siglos XIX y XX, comenzó a ser seriamente cuestionada con la obra de los indigenistas, la que abrió el mundo campesino andino a la integración cultural y social. Fueron cuatro las generaciones de indigenistas cusqueños que se ubicaron entre *El Padre Horán* y la crisis de 1930². Quizás la que vivió el problema del indio con mayor intensidad, por varias razones, fue la que alcanzó la escena pública al propiciar la Reforma Universitaria de 1909 y luego se desarrolló en el interior de la Universidad San Antonio Abad y otros centros culturales cusqueños, llegando a producir obras científico-literarias de mucho valor, así como órganos de difusión y programas de actividad y propaganda³. Es el momento del tránsito del indigenismo regional cusqueño al indigenismo y la polémica nacional, según las expresiones de Luis E. Valcárcel y José Tamayo Herrera. Nos interesa, en particular, tratar de esclarecer una serie de aspectos de sus actividades durante el período que transcurre entre 1918 y 1923, sobre todo a través del diario *El Comercio* del Cusco, preguntándonos por sus relaciones intelectuales y prácticas con los campesinos cusqueños.

Es posible ver dentro de las generaciones de indigenistas cusqueños un conjunto de actitudes hacia el campesinado andino que fluctúan entre el